

UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ

FACULTAD DE COMUNICACIÓN, PUBLICIDAD Y DISEÑO

TRABAJO DE CAMPO DE INTERCULTURALIDAD  
SOBRE “HOMBRES QUE TEJEN”

ELABORADO POR:

LAURA TATIANA RIOS CIÓDARO

SARA TABORDA GARCÍA

JUAN PABLO TOBÓN MARÍN

EMILY MANGONES FRANCO

DOCENTE:

CLAUDIA CECILIA GARCIA MONTOYA

MEDELLÍN

9/05/2022

## **Presentación:**

Cuando nos mencionan el hobby o la actividad de tejer, inmediatamente a nuestra mente se nos viene una imagen de una anciana en su casa tejiendo una bufanda o un mantel. Ahí viene el núcleo del problema, ligamos las acciones a los géneros, formando fuertes paradigmas y exclusiones.

Ahí entra los hombres que tejen como una subcultura que le falta más normalización por parte de la sociedad, existen varias empresas donde otorgan espacio de reencuentros, culturas e información , donde poco a poco en el país puedan notar sus obras y su objetivo, por ejemplo, noticieros han hablado respecto esto son: Telemedellín, CNN Colombia y EL TIEMPO, sin embargo, aún así a la subcultura es discriminada o mal mirada por varias personas. Además de propios hombres que apasionan tejer están escondidos en sus casas, detrás de los árboles y muros de inseguridad por esta mismas razones, desaprovechando el arte que pueden brindar a la comunidad y sobre todo negándose a conocer y aprender junto a otros hombres.

Estos son algunos nudos que limitan la libertad y expresión sociocultural, respecto a esta subcultura,pero en pocas palabras los hombres que tejen proponen un acto político, social y reflexivo en torno a varios aspectos como la masculinidad y otros paradigmas abordados en el trabajo.

## **Hipótesis**

A raíz de esto, la hipótesis planteada por el grupo de trabajo para este proyecto de investigación y observación es la siguiente: La subcultura de los hombres que tejen está estigmatizada y poco normalizada en la sociedad.

**Justificación:**

La cultura es algo que nos identifica como individuos, siendo inherente para nuestras comunidades. Sin embargo, existen culturas dominantes donde opacan las subculturas que son discriminadas y estigmatizadas, quitándoles el valor y reconocimiento a estas.

Para nuestro ejercicio de campo y de investigación decidimos abarcar el tema de la interculturalidad, con una subcultura de hombres que tejen, enfocada a las instalaciones y encuentros en la empresa de Comfama que acompaña y brinda un espacio para esto.

La iniciativa de búsqueda es mostrar cómo el arte de tejer, está suelto a un estereotipo de género. Teniendo en cuenta que este programa de cierta forma ayuda a que muchas personas y como tal el género masculino, compartan este oficio como un empleo o un hobby de una manera distinta, ayuda a que muchas personas se integren a aprender sobre este ámbito, sin miedo al qué dirán, para que así se sientan seguros y aceptados por un ambiente lleno de tranquilidad y respeto.

Es importante hablar de esta subcultura actualmente para explicar que ninguna acción, tarea o hobbies tiene que estar asociado al género y todos somos libres de aprender y hacer lo que nos apasiona, desde que no perjudiquemos o afectemos a las demás personas. Sobre todo dar a conocer y descubrir los horizontes de este subgrupo que han estado tanto tiempo en nuestra sociedades, porque falta mucho hilo por cortar y tejer.

## **Desarrollo**

### **¿Cómo surgió la subcultura de hombres que tejen?:**

La subcultura de los hombres que tejen ya es una nueva tendencia, comenzó hace cinco años atrás en el país de Chile, una intervención en las ciudades, donde hombres elegantes tejen con hilo rosa, Claudio Castillo fue quien dirigió este tipo de protesta. Desde ahí nacieron hombres inspirados en tejer, debido a que un colectivo autogestionado propone una nueva forma de pensar al hombre y romper con los estereotipos, para poder conformar una sociedad más inclusiva y tolerante. Es decir, mientras se juntaban para hacer en grupo algo que les resultaba placentero, luchaban por derribar barreras tan viejas como el mundo.

Con el pasar del tiempo, otros hombres al ver lo que hacía este subgrupo, sin vergüenza alguna por su oficio o hobby, se hacen una serie de preguntas como ¿Será que puedo hacer parte de aquí sin que me miren diferente? ¿Cuántos hombres hay involucrados en este oficio? Sin embargo, con el transcurso de los días, se pudieron dar cuenta que no había una sola persona que tejía, sino que ya había mucha población en esta actividad, por esto, les gustaba la idea de aprender estas manualidades tan maravillosas y otros que ya lo hacían, aunque no se atrevían a salir al mundo por el miedo del qué dirán la sociedad en común, donde a todos les llega a cambiar la vida este tipo de acciones que ejercen.

### **Comfama escenario para la subcultura:**

Es por esto, que en el Claustro de Comfama San Ignacio se encuentra un programa llamado “El costurero de hombres”, el cual existe hace más de 5 años que surgió en el centro vecino La Casa Centro Cultural, el cual se planteó la idea de hacer un lugar para tejer, donde solo se involucran únicamente con los hombres de todas las edades, donde se pudiera ejercer en un ámbito privado y posteriormente llevarlo al espacio público para romper con la idea tradicional que se tienen de los costureros, que básicamente tenían que ser mujeres mayores haciendo este oficio en sus hogares mientras el hombre trabajaba, jugaba fútbol con su hijo, tomaba cerveza o entre otras cosas más que conllevaba al machismo.

Debido a esto, el 30 de abril de 2022 se encuentran eventos presenciales todos los lunes después del mediodía. Una mesa amplia donde se sientan los tejedores y empiezan a mostrar todo los desarrollos de sus obras con los demás. Es un espacio de entablar conversaciones llevándolo más a la complicidad con personas que habitan también en este campo, de apoyo

y entendimiento entre todos. Así creando vínculos especiales de hermandad, contando experiencias de vida, compartiendo conocimientos y otros conceptos más.

En la visita al costurero, tuvimos la oportunidad de conocer al coordinador de este, Leonardo Romero, quien es tejedor desde hace más de 14 años de su vida. Este nos cuenta más a detalle que no es un evento, sino de encuentro para tejer o conversar entre ellos. Él explica que el encuentro es un momento de libertad, no una aula de clases donde hay que estar en silencio. Agrega Leonardo: “Aquí no hay profesor y usted no se matricula. Usted viene, se sienta y teje”. Claramente es un lugar de aprendizaje, porque entre ellos siempre hay algo más que conocer y aprender, desde una puntada o experiencia de vida. Igualmente intercambios de complicidad como de libros, secretos, canciones o incluso noticias. Pero enfatiza que si eres hombre, tranquilamente puedes sacar tus materiales y tejer en este encuentro.

El término costurero se da como sinónimo de reunión o encuentro, “con mujeres que se encuentran a coser y a compartir unas galletas en espacios privados... nosotros somos hombres de todas las edades, que nos reunimos a tejer, también con galletas, pero en un espacio público”, explica Leonardo Romero.

Por ende, el proceso o el periodo de la pandemia del covid-19, fue un totalmente desafío para el costurero, Leonardo y otro integrante llamado Cristian Rodriguez nos explican que estos espacios solo eran realizados gracias a las TIC como lo son: Las videollamadas por Zoom, Meet o Teams, donde solo podía hablar una persona a la vez y generalmente era el que organizaba el encuentro. En ese momento se evidenciaba muy poca retroalimentación de compañeros, y es por esto, que casi no se encontraban tan frecuentemente por estos medios, por lo complejo y por la idea principal del costurero que es socializar con las demás personas y entretenerse al tejer, que no se volviera aburrido para ellos como una “escuela tradicional”. Hasta que volvieron a los espacios presenciales con un uso adecuado de bioseguridad y así seguir con este proceso de destejer estos estereotipos y seguir con su objetivo principal.

Por otro lado, el costurero también ha sido contactado para organizar obras en diferentes empresas, siendo un emprendimiento social, puesto que estas obras extensas son elaboradas por varios participantes del costurero. Hasta el mismo comfama hicieron tejidos para los techos en una celebración especial. Expandiendo sus estilos y colores en varias obras.

Esa misma variedad de percepciones dentro del grupo es algo que debemos resaltar, aunque pueda notarse a simple vista. Cada integrante es un universo totalmente diferente, ya que cada

uno nos relata cómo fue su vínculo con el grupo y el arte de tejer. Una de ellas fue de Alberto Giraldo, quien estudió diseño de modas y es profesor de marroquinería, él ha estado tejiendo hace más de 40 años. Ha sido inspirador y referente para varios hombres, siendo uno de los maestros. Este se dedica a tejer como un oficio y pasatiempo, porque algunas obras las vende y da clases para muchos. Teniendo un increíble apoyo por parte de la familia y amigos o colegas.

Sin embargo, no todos tuvieron la misma cantidad de discriminación y rechazo. Hay algunos que aún se les hace difícil ser vistos a la hora de tejer y prefieren hacerlo en la intimidad, ya que se enfrentan a los paradigmas que los hombres tejen. Para nada está mal tejer en las casas escuchando música o escuchando la radio, lo importante es hacerlo por gusto no por el miedo de salir a las calles por comentarios agresivos.

### **Conceptos de estigmatización y discriminación:**

Un concepto que debemos abordar y reconocer es el tema de “masculinidad”. Término que se le ha puesto ha conductas o maneras de ser. Unas características o estándares específicos que se debe cumplir supuestamente los hombres para alcanzar esta masculinidad puesta por la sociedad. Esto también se alinea fuertemente con la orientación sexual, porque tiene la mala idea o paradigma de que aquellos hombres que les falta masculinidad hacen parte de esta comunidad o subcultura. Nos relata Leornado que nunca faltaban comentarios cuando el grupo se reunía en el costurero cómo: “Estos maricas”. Definiendo tu orientación sexual por una acción cotidiana y totalmente sana. Además ni siquiera llega a ser un insulto. Por ejemplo, el paradigma de que los hombres no pueden tener sensibilidad y por ende no pueden llorar, porque automáticamente se convierten en “gays”.

En la Universidad Santo Tomás, realizaron un trabajo titulado: “Tejiendo masculinidades al destejer los roles: Experiencia del colectivo ' -El costurero de La Casa: hombres que tejen-". En el cual, profundizan más acerca de las cualidades de la masculinidad y resalta lo siguiente: “Es importante reconocer que a pesar de que se vienen generando cambios en la concepción y construcción de las masculinidades, sigue existiendo una posición de privilegio para los hombres, expresada en espacios como la brecha laboral a la que se enfrentan las mujeres”. Trayendo a colación otro trabajo por parte de la Universidad Nacional de Colombia, “Imitar y castigar: la ortopedia social en los cuerpos de hombre y el arte de normalización de género” Díaz, M. (2020) Universidad Santo Tomás, Primer Claustro Universitaria de Colombia.

(p.14-15), donde especifican como son aquellas características que definen a los varones, tomando comparación de acciones que desarrollan las mujeres. Ahí es donde feminizan acciones cotidianas dentro de las sociedad, haciendo que si un hombre la realiza pierde su masculinidad y lo vuelve un método de discriminación.

Como la frase que integra la noticia Clarín: “Entre agujas, lanas e hilos, hacen su aporte para incentivar una nueva masculinidad”. Toro, C. (2019) Hombres tejedores: El retrato de la “nueva masculinidad” que rompe con los estereotipos de género.

Queda también agregar que la palabra de tejer siempre recordamos a nuestras abuelas tejiendo un suéter o una bufanda para nosotros, sin embargo, nunca pensamos en que nuestros propios papás pueden darnos ese mismo regalo. Porque esa imagen donde un hombre teje está subestimada. En un caso de Costurero en la revista oficial de Comfama comparten la experiencia de Juan Camilo Bustamante, quien se enamoró de la costura en la Universidad de Antioquia al trabajar sobre la investigación de los saberes ancestrales de las comunidades indígenas colombianas. Desde ahí conoció al costurero y empezó a asistir y ahora está aprendiendo crochet. Realizando una manta para su bebé que nacerá en pocos días.

Otro problema que incluso está en culturas dominantes es el hecho de los pocos subsidios y apoyo por parte del Estado, los hombres que tejen también se incluyen ahí. Aunque programas como Comfama brindan espacios culturales y educativos, en la sociedad aún no hay tantas garantías tan establecidas en empresas a personas que se dedican a estas artes. Muy pocos tienen la oportunidad de subsistir con el oficio de tejer, sus emprendimientos lo pueden sacar adelante pero la mayoría le faltan crecimiento y reconocimientos. Algunas obras están subestimadas y rechazadas.

En el costurero nos cuentan algunos emprendimientos que tienen los integrantes, por ejemplo Leonardo tiene varias redes sociales, donde comparte sus obras como si fuera un portafolio, también regala algunas obras que realiza pero la mayoría las vende, su especialidad son las manillas, los abrigos y algunos manteles. Por ende, los hombres al tejer alguno de ellos pueden emprender y subsistir. Falta apoyo y reconocimiento a estas grandes obras y artistas.

Ahora entra el tema del apoyo familiar, esto también depende de cada integrante, puesto que algunos tienen el beneficio de un apoyo incondicional de sus familiares, principalmente de sus madres, amigos y gente cercana que los rodean, aunque no falta el tipo de comentarios llegadas a la logomaquia o por suerte admiración por realizar esta labor.

Hay experiencias de estos hombres que tejen desde hace mucho tiempo, que sin incomodidad pueden tejer en zonas totalmente públicas, porque quieren normalizar en las partes de la ciudad. Pero otros se avergüenzan por el hecho de la discriminación, por causa de que hasta estar en esta subcultura es un secreto que guardar, ya que sus propias familias opinan negativamente. La discriminación y los paradigmas se forjan desde el núcleo familiar por condiciones de educación. Algunos aprendieron a tejer por sus mamás, otros tuvieron que aprender a escondidas. Por eso desde la educación familiar se debe formar para una sociedad inclusiva y de respeto.

### **Beneficios y curiosidades**

Al discriminar llegamos a cegarnos totalmente de los beneficios que implica la inclusión, el respeto y la tolerancia en nuestras sociedades. El tejer es una actividad que nos ayuda en varios puntos de nuestra salud. La acción de tejer implica muchas partes de nuestro cuerpo como nuestros ojos, nuestro tacto y hasta nuestro propio cerebro, ya que es un ritmo que nos ayuda a la concentración y a pensar continuamente, siendo movilizar la coordinación mental.

Es una forma de terapia masiva puesto que: “los efectos de la fluidez son similares a los de meditación”, afirma Victoria Schindeler. La ciencia ha demostrado que el poder de la meditación puede reducir el estrés y la ansiedad, puesto que al realizar actividades que realmente te apasionan tu cerebro expulsa dopamina, la cual favorece a tu estabilidad emocional, siendo hasta un antidepresivo.

Leonardo nos confirma esto al decir: “Cuando llega un insulto para nosotros, yo lo reflejo en mis tejidos. Es mi liberación y canalización de mis emociones”

Incluyendo también que la revista de salud y bienestar: “Webconsultas” concluye que la acción de tejer ayuda en las condiciones físicas, ya que evita enfermedades psicológicas como la demencia y el alzhéimer, pero también padece patologías reumática o medular, cefalea, o algún tipo de cáncer que les provoca dolor físico. Es impresionante cómo puede evitar enfermedades por estar en constante movimientos de las manos, creando arte y realizando algo que te apasiona, es por ende, cómo podemos negarnos y excluir a los hombres a estos beneficios hasta de salud por discriminación y estigmatización que realmente no tienen sentido.

Para terminar, vamos a indagar más a fondo por las redes sociales para conocer la cibercultura como trata a esta subcultura de los hombres que tejen.

En una publicación de Instagram se evidencia una imagen del periódico llamado “Gente El Poblado” donde se comenta lo siguiente: “¿Que los hombres no saben ni pegar un botón? Eso es mentira. En el costurero de la casa ellos son los que tejen. El 18 de agosto de 2016, cuando Leonardo Benitez y Carlos Mario Campusano crearon este colectivo, llegó por casualidad por Aarón Zea, un joven que hasta entonces sólo había dado un par de puntadas en el colegio, pero a quien la idea de pertenecer a un espacio que culturalmente se ha pensado femenino lo cautivo. En el grupo no se admiten mujeres, y según Leonardo “no es que sea por discriminación, sino porque queremos que este espacio de socialización entre pares para construir identidad y cuestionar y demostrar el “deber ser” establecido. queremos que se entienda que los oficios no tienen género”. Vazquez, D. (2019). En esta casa los hombres son los que tejen. (p.20)

Es muy interesante e importante estos comentarios, porque es tabú que se piense que el tejer solamente es para las mujeres, ya que la sociedad ha dicho que hay unas cosas especialmente que son para las mujeres y otras para los hombres, pero en realidad hay que romper barreras debido a que los oficios no tienen género o aún hombre no lo hace menos por esto.

Por otro lado, en Facebook, hay varios comentarios hasta de la misma noticia de Comfama respondiendo positivamente.

Por ejemplo, un comentario de Fabiola Rojas De Díaz que dice: “Excelente. Quien dice que no tienen habilidades manuales? Lo que veo iniciado se ve hermoso. Además, tejer nos aleja de las preocupaciones.” Donde es un movimiento positivo, incluso comparten fotos de las obras y comentarios de felicitaciones.

Podemos notar que por el lado de las redes sociales no se nota tanta agresividad y se acoge a la subcultura, donde cabe también aclarar, que esto contiene muchos filtros, los cuales evitan insultos en comentarios o publicaciones, eliminando este tipo de discriminación e irrespeto que fomenta una buena integración entre los usuarios.

## **Conclusión**

En esta construcción teórica, podemos concluir que como sociedad debemos fomentar una educación para generar una inclusión, igualdad, respeto y tolerancia. Es necesario para la convivencia sana y sin prejuicios. En el caso de la subcultura de los hombres que tejen se necesita apoyo, visualización y normalización, donde estos hombres no tengan de miedo o vergüenza al tejer en zonas públicas, donde puedan llevar este arte más allá de sus intimidades de la casa, puedan crecer sus emprendimientos, puedan dar clases de crochet o de doble punta sin que alguien los corrija de manera agresiva, donde puedan decir orgullosamente que los hombres si tejen.

Radicar que las acciones no dependen del género, eliminar el paradigma y el estereotipo de hace miles de años y darnos cuenta que con el tiempo las sociedades evolucionan, por ende nacen y se desarrollan más subculturas que debemos de recibir con los brazos abiertos. Tejer una nueva sociedad que revoluciona y respeta. No fabriquemos experiencias de violencia o de agresión sino donde cada persona pueda desempeñar su pasión de manera pacífica.

Poco a poco informarnos de estos encuentros culturales, donde cada vez esta subcultura tejiendo se está volviendo una inspiración y motivación para realizar las actividades sin miedo. Por ejemplo, las mujeres mecánicas, los hombres peluqueros, y entre otros. Bajemos el sistema, el patriarcado, el machismo y entre otros problemas sociales empezando aceptar estas pequeñas subculturas para así además de revolucionar, transformarnos en cambios positivos interculturales.

### **Video sobre experiencias culturales:**

Con el siguiente link es el acceso al video:

[https://drive.google.com/file/d/1\\_AOPURoDujmawPnS5Qnsi\\_41SqlkBzix/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1_AOPURoDujmawPnS5Qnsi_41SqlkBzix/view?usp=sharing)

[g](#)

## Referencias Bibliográficas

- Guazzone, V. (2020). Hombres que tejen, la nueva tendencia. <https://noticias.perfil.com/noticias/costumbres/hombres-que-tejen-la-nueva-tendencia.phtml>
- Díaz, M. (2020). Universidad Santo Tomas, primer claustro universitario de Colombia. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/31592/2021camiladiaz.pdf?sequence=1>
- Noticias Teled Medellín. (14 de abril de 2021). Hombres que tejen desde la igualdad [Archivo de video]. [https://www.youtube.com/watch?v=fpQbn\\_DxBrc](https://www.youtube.com/watch?v=fpQbn_DxBrc)
- [Elcosturerodelacasa]. (23 de agosto de 2019). Así celebramos nuestros 3 años, contándole a la ciudad lo que hacemos. Gracias al @periodico\_gente por este reportaje. 🧶👉 #crochet #tejido #hombresquetejen #medellin. <https://www.instagram.com/p/B1hfiBjgpY3/?igshid=MDJmNzVkMjY=>
- [Elcosturerodelacasa]. (17 de septiembre de 2018). #2añostejiendo Cocinar y tejer Jaime lo hace súper bien y para distraerse Jairo también teje. Ellos son también #hombresquetejen #mensknitting #medellin #tejer <https://www.instagram.com/p/Bn15KluAHCf/?igshid=MDJmNzVkMjY=>
- García, M. (2021). Beneficios de tejer para la salud mental y física. <https://www.webconsultas.com/tercera-edad/envejecimiento-activo/beneficios-de-tejer-para-la-salud-mental-y-fisica>
- Daza, P. (2014). ¿Qué ocurre en tu cerebro cuando tejes? <https://cnnespanol.cnn.com/2014/03/26/que-ocurre-en-tu-cerebro-cuando-tejes/>
- Comfama. (2022). El costurero de hombres que habita el Claustro. <https://www.comfama.com/cultura-y-ocio/claustro/costurero-de-hombres/>
- Vivirenelpoblado. (2020). Hombres que tejen. <https://vivirenelpoblado.com/hombres-que-tejen/>
- Ossa, G. (2017). La gente no está habituada a ver a los hombres tejiendo. <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/en-medellin-hay-un-grupo-de-hombres-que-se-reunen-a-tejer-146176>
- Toro, C. (2019). Hombres tejedores: El retrato de la “nueva masculinidad” que rompe con los estereotipos de género.

<https://www.elmostrador.cl/braga/2019/07/01/hombres-tejedores-el-retrato-de-la-nueva-masculinidad-que-rompe-con-los-estereotipos-de-genero/>

Bustamante, C. (2022). Los hombres también tejen y lo hacen en el Claustro, patrimonio.

<https://www.facebook.com/comfama/posts/pfbid0YEdSHhpUWPi31PchCxHMCmB4PGkWgraDsJmW5FwKePmAQk8gqq8iYAVMhCwkGgObl>

**Anexos y evidencias:**



**Imagen 1**

**Claustro de Comfama, hombres que tejen**

**Autoría propia**

Tomada de: Laura Tatiana Ríos Ciódaro



**Imagen 2**

**Obra de uno de los hombres, estilo crochet**

**Autoría propia**

Tomada de: Sara Taborda García



**Imagen 3**

**Obra de Leonardo Romero: Manillas con hilo coral, crochet y un abrigo de doble punta**

**Autoría propia**

Tomada de: Sara Taborda García

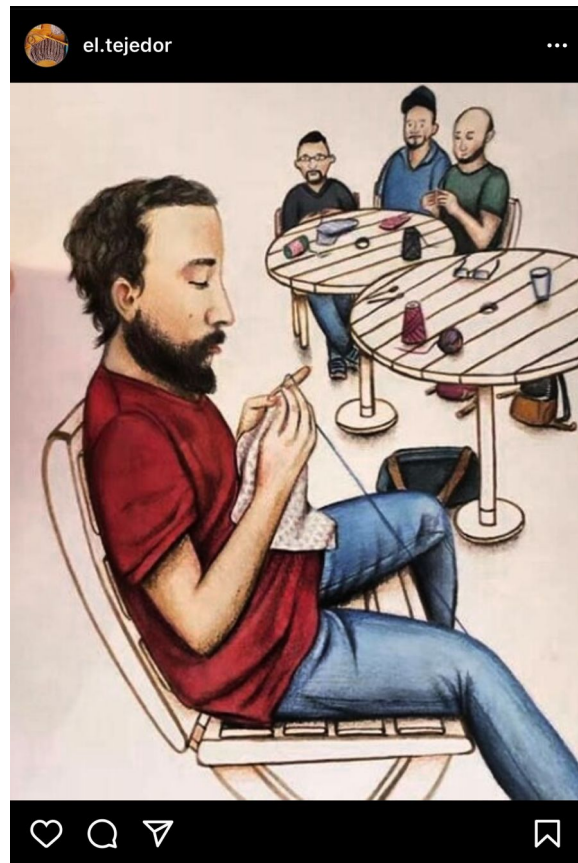


**Imagen 4**

**Alberto Gildado tejiendo un bolso de doble punta junto a sus compañeros**

**Autoría propia**

Tomada de: Laura Tatiana Ríos Cíodaro



**Imagen 5**

**Publicación de Leonardo Romero de un dibujo**

Tomada de: <https://www.instagram.com/p/B00tKpCAx-R/>

(Mayo 7 de 2022)



**Imagen 6**

**Imagen de Chile al crearse la subcultura oficialmente**

## Extraída por el noticiero “El Mostrador”

<https://www.elmostrador.cl/braga/2019/07/01/hombres-tejedores-el-retrato-de-la-nueva-masculinidad-que-rompe-con-los-estereotipos-de-genero/>

20 Tendencias

Gente El Poblado Ago. 23 al 29 de 2019

# En esta casa los hombres son los que tejen

Un grupo de vecinos de diferentes barrios de la ciudad se reúne cada 8 días para tomar tinto, conversar y hacer bordado, macramé o croché.

■ Por Dafna Vásquez  
dafnav@gente.com.co

¿Que los hombres no saben ni pegar un botón? Eso es mentira. En el Costurero de La Casa ellos son los que tejen.

El 18 de agosto de 2016, cuando Leonardo Benítez y Carlos Mario Campuzano crearon este colectivo, llegó por casualidad Aarón Zea, un joven que hasta entonces solo había dado un par de puntadas en el colegio, pero a quien la idea de pertenecer a un espacio que culturalmente se ha pensado femenino lo cautivó.

Empezaron ellos 3 y hoy son cerca de 35 hombres de nuestros barrios, los que todos los lunes, de 3 de la tarde a 7 de la noche, se reúnen en una mesa larga del Claustro Comfama para tomar café, conversar y hacer malla, macramé, bordado o croché. Ellos nunca paran, ni siquiera los festivos, esos días se encuentran en el taller de Leonardo, ubicado en El Poblado.

Aunque cada uno tiene sus proyectos y razones para estar ahí, todos hacen las veces de maestros. Por ejemplo, está don Álvaro, que después de jubilado aprendió a tejer; José, que no deja de sorprenderlos con su rapidez; Alejo, un historiador experto en hacer manillas, o Emanuel, un niño de 9 años que después de conocerlos nunca quiso irse.

En un principio a la mayoría de hombres le da pena acercarse al costurero y cuando se atreven lo hacen tímidamente. Sin embargo, el ambiente es acogedor, a los que no saben nada, los demás les regalan aguja e hilos y les enseñan la puntada básica para que se animen a participar.

En el grupo no se admiten mujeres, y según Leonardo, “no es que sea por discriminación, sino porque queremos que este sea un espacio de socialización entre



### DIRECTORIO

Para mayor información

Teléfono  
300 817 37 35

Facebook  
@elcostureroelacasademedellin

## Imagen 7

Publicación de instagram @elcostureroelacasa

Tomada de: <https://www.instagram.com/accounts/login/?next=/p/B1hfiBjgpY3/>

(Mayo 7 de 2022)



**Imagen 8**

**Publicación de instagram**

Extraída de: <https://www.instagram.com/accounts/login/?next=/p/Bn15KIuAHCf/>

**(Mayo 7 de 2022)**